

vez que fortifican las convicciones, y el sano patriotismo que informa sus artículos entusiasma aumentando el amor á la Patria que sufre tanto bajo el yugo de los despotas.

La subscripción vale por un año un peso oro. Para todo asunto dirigirse á la Srta. Sara E. Ramirez, calle de Lincoln 1202, Laredo Texas E. U. A.

UN DESPOTA

—DE—

Provincia:

El Jefe Político de San Juan de Guadalupe, Dgo., es un funcionario que gusta hacer su voluntad.

Con el peligro de que nos denuncie, porque gracias á la venalidad de ciertos jueces, las autoridades arbitrarias experimentan placer en oprimir, pero se encolerizan cuando se les reprocha su mal comportamiento, comisionando á famélicos tinterillos para que los representen, vamos á denunciar algunos actos de ese Jefe Político que lo acreditan como pésimo funcionario.

Al Sr. Miguel Cordero se le disparó accidentalmente una arma de fuego en su casa. Nadie se había dado cuenta del suceso, pero el Jefe, haciendo alarde de su autoridad, penetró á la casa del referido Sr. Cordero á quien llevó á la cárcel con lujo de despotismo, en donde lo incomunicó en un separo.

Por medio de nuestro colega *El Universal*, se requirió al Jefe Político para que indagase el resultado de la rifa de un caballo que hizo el recaudador Eutimio Escobar. Esta rifa no dejó satisfecho al público ni el Jefe dió ninguna explicación, según se dice porque Escobar es primo suyo.

El honrado comerciante D. José Mancinas, tuvo la idea de festejar uno de los grandes días de la Patria. Adornó la fachada de su casa, y como buen patriota y liberal que es, izó una bandera en la que puso la siguiente inscripción: "Viva la gran notabilidad del siglo XIX, D. Benito Juárez." El Jefe Político, clerical recalcitrante, se encaró al Sr. Mancinas y con palabras duras le exigió que quitase el adorno, diciendo que, "no permitiría que figurara aquel nombre (Benito Juárez) por ser contrario á sus ideas." Amenazó, además, con imponer una multa de veinticinco pesos si en el término de media hora no se hacía desaparecer el adorno.

Como se vé, el Jefe Político de San Juan de Guadalupe es un funcionario arbitrario y clerical. No pedimos que se le destituya porque no se hará así, á lo sumo se le removerá de su puesto para ponerlo en otro más lucrativo.

Llega á tal grado su afecto á los ensotados que hace poco tiempo llegó un buen número de esos vampiros, siendo él el primero en rendirles culto,

A NUESTROS SUBSCRIPTORES.

Como ven nuestros amables subscriptores, estamos reponiendo los números que no se publicaron en su oportunidad por virtud de la inicua persecución de que somos objeto.

Creemos que dentro de pocos días ya estaremos al corriente. Por lo pronto suplicamos á nuestros subscriptores se sirvan disculpar el atraso con que sale *REGENERACION*.

El público debe tener en cuenta que en un país como el nuestro,